

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 20 de Diciembre de 1891.

Número 245.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00  
Número suelto..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Unión.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Juliana Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desbarados.....	Apolarin Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquie Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urruria.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teótimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

SE ENGALANA SAN JOSÉ.

### I.

Por dondequiera que vayamos encontramos escabeles y escalas, tarros de pintura de aceite ó de agua, brochas más ó menos gordas, en forma de borla ó aplastadas, el cajón de la mezcla y la cuchara del albañil, los *tiliches*, en fin, del oficio, para embadurnar y embellecer las casas, que como hembras se pintan, aunque no solas.

Y á propósito, hay enorme

diferencia entre el encalado del rostro de las mujeres que no están contentas con lo natural, y el de las habitaciones.

Aquellos afeites suelen dañar con sus sales de plomo y otros corrosivos el precioso cutis, y las manos de cal ó de ocres diversos que ahora se dan á las paredes y el óleo que refresca puertas y ventanas, y la tiza que limpia los vidrios, más bien dan consistencia y realce efectivo á las superficies á que se adaptan.

¡Qué aspecto nuevo y alegre toman todos los edificios! ¡cómo se anima todo el mundo con la refección de esas paredes que durante un año han estado sufriendo las inclemencias de la intemperie y las travesuras de los muchachos, que sobre ellas ensayan sus tendencias al dibujo ó á la caligrafía, y exhiben allí sus malas costumbres é inclinaciones perversas en letreros y muñecos asquerosos!

### II.

¡Y qué oportuna es la época de las fiestas en esta capital!

Cuando el frío y polvoso Diciembre recoge sus *patates* y hace el *motete* de sus *chunches* y *chuicas*, para su viaje al otro mundo, ahí no más está el año nuevo con sus nuevos y lucientes atavíos y con su carita inocentona y picaresca á la vez que nos trae un *cuchipil* de ilusiones y de esperanzas, que aunque vayan luego desvaneciéndose, por de pronto nos animan y ayudan en este batallar incesante de la vida.

Está bien que la despedida de los años se verifique en fiestas, con el corazón contento y sin rencores.

La fusión se hará allí entre la tumba de doce meses y la cuna de otros tantos, que como pollos rompen el cascarón del porvenir y saltan graciosos y juguetones en torno de la madre Historia, que los incubó, eterna *culeca* de los tiempos y de los sucesos.

### III.

Nuestras fiestas llevarán á

las multitudes al alto de la Estación, y allí el júbilo y la dicha, en escenario abierto, representarán la eterna comedia social.

¡Ay! de los actores que no sepan desempeñar su papel; serán la mofa de los espectadores del sainete.

En cambio los ágiles, los amaestrados en el oficio, recibirán aplausos y laureles del pueblo que se divierte, con sus *payasadas* y habilidades.

Los misántropos, los excéntricos no irán allí: ellos se quedarán en sus bufetes ó siquier escondrijos, resolviendo los grandes problemas de la inmortalidad del cangrejo ó de la cuadratura del círculo, ó bien sorbiendo las amargas lágrimas de su desencanto y ruina.

### IV.

¡Vaya que sí!

Gobernar no es sólo reprimir; es también dar suelta de vez en cuando.

Las fiestas cívicas son una especie de procedimiento político.

El ánimo se expande en ellas, y no se piensa entonces en la intriga y en la malicia oposicionista.

Allá era "pan y toros;" aquí "toros y guaro," y entreveradas otras muchas cosas mejores y más aceptables.

¡Qué diantres!

Es bueno tener unos días de regocijo y de *alipego* tal cual *chispa*, entre tantos de afán y de sobresalto.

### V.

Las tiendas han expuesto en sus escaparates y anaquelles cuanto el lujo y el capricho de la moda inventan para cubrir flaquezas y rejuvenecer pergaminos.

Hay cosas en que el vestido hace las veces de un verdadero palimpsesto.

Todo el mundo necesita remozarse.

Lo que para unos es desembolso, es entrada para otros.

Hé ahí el equilibrio social y económico.

¡Á vestirse, pues, de limpio!

### VI.

Desde el viejo verde hasta el chiquitín que empieza robusto y colorado á darse aires de *gente*, todos están de plácemes al ver que se engalana la ciudad, capital de la República.

Hay para todos.

Procesiones de *mantudos* y otros excesos para los chicos; retretas alegres para los jóvenes; paseos á la Estación para los amartelados y *dandies*; regocijos caseros para los demás; espectáculos de todo género para todos los gustos.

Y sobre todo, TOROS; el juego típico de nuestra raza hidalga y luchadora.

Se dice que se están construyendo lujosísimos *tablados* para ver las corridas.

Lástima que no tengamos por acá á Mazzantini, que nos dijera lo que son *toros*; nuestros novillos y toreros, francamente, no son más que un remedo de aquella gran lucha moruna.

### VII.

Conque ¡á divertirse!

## CALISTENIA Y CANTO.

Asistimos á la fiesta preciosa de las niñas de la Escuela graduada n° 1 de esta capital, y no podemos menos, -ya que de otras no hemos tenido noticia ni á ellas hemos podido asistir en sus días de examen, por nuestras numerosas y múltiples ocupaciones, -de decir lo que sentimos en aquella infantil exhibición, modestísima en su forma y arreo, pero brillante y honrosa para el plantel y su conocidísima directora, señorita Mercedes Montalto, así como para sus colaboradores.

El maestro de gimnástica, señor Moreno, es un devoto del arte que profesa, y se ve el entusiasmo con que enseña, por los resultados que obtiene.

Nos llamó la atención la natural soltura con que sus alumnas hacen las evoluciones calisténicas, muchas de las cua-

les, sobre todo las *cuadrillas*, merecen caluroso aplauso.

El maestro de música y canto, señor Morales, es bien conocido de todos, y no puede menos de esperarse que ponga todo su empeño en aplicar la serie de Coros Escolares *metódicos* á su enseñanza, pues por dos de ellos que cantaron las niñas se ve perfectamente que la sencillez y el método son base de esa asignatura tan importante.

Por lo demás es de felicitarse por la corrección con que la mayor parte de las alumnas cantan.

En día sábado y de las 12 m. á las 4 p. m., no podía esperarse mucho público. Sin embargo las niñas obtuvieron nutridos aplausos repetidas veces de parte de las personas que asistieron.

La señorita Montalto es una maestra excelente, y todo en su escuela indica el dominio que en la materia ejerce quien ha dedicado á esa dura profesión toda su vida y energía.

### UNA IDEA.

En todo el mundo culto se dedica hoy atención especial á las *colonias escolares*, á fin de obtener en las vacaciones el robustecimiento y desarrollo de niñas y niños anémicos, débiles y enfermizos.

Aquí se podría empezar escogiendo de entre todas las escuelas de esta capital media docena de niños y otras tantas niñas que fuesen respectivamente á Limón y á Puntarenas por una quincena siquiera, á fin de probar tan hermoso y útil sistema con los niños más pobres, al cuidado de persona apta para el objeto.

Pequeño nos parece que sería el presupuesto de las excursiones, y fuera de lo que el Gobierno y Municipio hicieran, algunos particulares pudientes ayudarían al intento.

Si nuestros colegas aceptasen la idea, tendríamos mucho gusto en encabezar la lista de donativos con tal objeto.

Merece la pena de llevar á la práctica esos grandes adelantos de la higiene pedagógica moderna.

## GACETILLAS.

**COLEGIO DE ABOGADOS.**  
Llamamos la atención de este Cuerpo sobre la elección de la Junta de Gobierno, que debe verificarse en este mes, para funcionar en 1892.

**EXAMEN.**—Se nos ha informado que el de Canto y Gimnástica de la escuela graduada de varones de esta ciudad se verificará á las 5 p. m. de hoy. Tenemos especial gusto en recomendar al público la asistencia á ese acto.

Hoy aparecen en el Diario Oficial dos comunicaciones relativas al socorro de \$ 1,000 con que el Gobierno de Nicaragua ha dispuesto favorecer á los inundados de Cartago.

Noble y digna de encomio es la conducta de aquel país hermano.

### REMITIDO.

## AL PUBLICO.

El Licenciado don Isidro Marín Calderón por motivos que yo ignoro y con la marcada intención de dañarme hizo valorar y pidió el remate de un pagaré firmado por mí á favor de Domingo Marín. He presentado y pedido reconocimiento de firmas de un recibo que nulifica la acción de dicho pagaré, ante el Alcalde primero, y cuyo tenor literal dice así:

“Yo, José Domingo Marín, hago constar con testigos que he recibido de don Gerardo Matamoros la suma de doscientos cincuenta pesos (\$ 250.00,) valor de un documento que el Señor Matamoros ha firmado á mi favor el 22 de Julio último, y el cual dejo sin ningún valor ni efecto por medio del presente.”

San José, 17 de Octubre de 1891.

JOSÉ D. MARÍN.

Testigo. Federico Salazar.

Testigo Federico Gócher.

Veo en esto algo así como una venganza; pero como yo no he ofendido al Lic. Marín, creo que él se ha prestado para que alguna persona que tenga conmigo enemistades políticas ó personales lo haga y sólo así me explicó que hasta en el valúo se gastara mala fe porque yo no creo que mi situación sea tan mala que un documento mío de doscientos cincuenta pesos valga sólo cinco, y esto, en el caso de que no lo hubiera pagado.

San José, 18 de Diciembre de 1891.

GERARDO MATAMOROS.

### INSERCIÓN.

Sala 2ª de Apelaciones.

José María Ugalde, 2º Agente Fiscal, en la causa contra don Juan Vicente Quirós por injurias graves al Presidente de la Repú-

blica, Lic. don José J. Rodríguez, proferidas por escrito y con publicidad, ante Vos respetuoso expongo:

Por auto de 21 de Noviembre próximo pasado se recibió á pruebas la causal de recusación al Juez del Crimen, Lic. don Camilo Esquivel.

Por otro auto del 23 del mismo mes, se señaló el 3 del corriente para recibir la prueba ofrecida y ésta no se presentó por el recusante.

El defensor del reo por escrito del día 3 citado pidió nuevo señalamiento de día para presentarla.

Por auto del mismo día se accedió á la solicitud y se señaló por segunda vez para recibir la prueba el 17 del mes en curso.—El recusante tampoco la presentó ese día.

Como se ve, el procesado ó su representante pretende retardar la conclusión de la causa hasta que se cumpla el término de la prescripción de la acción penal; pero tengo confianza en que el Tribunal hará de manera que tal propósito no se realice con perjuicio de la pronta y recta administración de Justicia.

Según el artículo 3º de la ley de 22 de Julio de 1886, el término probatorio, en casos como el presente, es de ocho días, con calidad de todos cargos.

De acuerdo con los artículos 2º de la ley de 20 de Julio de 1861 y 14 de la ley adicional de 17 de Octubre de 1864,

Á la Sala pido se sirva declarar renunciada la prueba y por consecuencia, no habiéndose justificado el motivo de la recusación, declararlo improcedente y condenar al recusante al pago de la multa de cincuenta pesos y al de las costas del incidente.

San José, 19 de Dicbre. de 1891.

Nota.—Esta copia fué facilitada por el Promotor Fiscal.

### REPRODUCCIÓN.

#### Los sucesos de Valparaiso.

En nuestro número anterior publicamos las noticias referentes á la actitud del Gobierno Norte Americano con motivo de los sucesos que el día 16 del pasado se cumplieron en Valparaiso. Hoy publicamos la relación de esos hechos, tomada de *El Mercúrio* de ese puerto.

Ella reza así:

Ayer 16 de Octubre, como á las 5 ½ p. m., un buen número de marineros norte-americanos en estado de ebriedad golpearon á un paisano chileno, incidente que ha traído algunas graves consecuencias que vamos á relatar ó narrar del mejor modo posible, á pesar de que el hecho ó hechos están sumamente oscuros, y casi nada puede adelantarse con entera certidumbre.

Nos contraeremos á relatar lo que presenciamos; y en cuanto á otros sucesos, nos atenderemos á las versiones y datos suministrados por la policía.

Como á las cinco y media de la tar-

de se oyeron en la calle Márquez gritos alarmantes que daban unos cuantos marineros chilenos y paisanos que iban por la citada calle en persecución de dos marineros norte-americanos de los cinco que habían herido al chileno á que nos hemos referido.

Los yankees, en el momento que los perseguidores les daban caza, tomaron por la calle del Arcenal hácia la garita de los carros urbanos.

Ante un número regular de paisanos, en que figuraban también marineros, los norte-americanos tomaron asiento en un carro urbano para guarecerse de las piedras que les lanzaban los chilenos.

Creyóse por un momento que los norte-americanos estaban á salvo del furor popular, pero no fué así. Apenas el carro empezó á andar, formóse á su alrededor un tumulto que impidió la marcha del tranvía.

En estas circunstancias, y sin que se interrumpieran los gritos y piedras lanzadas á los norte-americanos, entró al carro el inspector de la garita, y viendo lo expuesto que se encontraba el vehículo, hizo salir á los perseguidos. En los momentos en que los marineros norte-americanos dejaban el carro en medio de las piedras, dicho inspector recibió una pedrada en la cabeza.

Uno de los yankees logró escapar en dirección á la plaza Wheelright; mas el otro compañero quedó tendido en el suelo, herido de una feroz pedrada.

Al fin logró levantarse del suelo en que yacía y se dirigió en dirección contraria á la garita.

Frente á la casa del señor Mazzini fué de nuevo herido, cayendo exánime y sin aliento.

Después de algún rato, llegaron algunos policiales. Eran como las 6 ¼, poco más ó menos.

Pocos momentos después llegaban dos marineros del *Baltimore* y conducían al herido, custodiado por dos policiales; en esos instantes desembocó de la calle de Valdivia un numeroso grupo de policiales y populacho, y de entre esta masa compacta salió un disparo en dirección oblicua, yendo á herir al marinero que conducían sus compañeros.

Inmediatamente se vió que un paisano corría de entre el grupo en dirección á la calle de Márquez, hácia el cerro del Arrayán, y se lanza en su persecución la policía; pero inútilmente, pues no fué capturado.

Estos sucesos llegaron al muelle de pasajeros sumamente abultados. Varios muchachos venían corriendo y gritando que los yankees estaban asesinando á marineros chilenos.

Oír esto los fleteros y marineros de los buques de la escuadra nacional y echarse también á correr furiosamente al sitio señalado, fué todo uno, formándose desde ese momento un alboroto infernal.

Los norte-americanos, que por la mañana habían bajado á tierra en crecido número, al verse amenazados por todas partes principiaron á reunirse, replegándose á la plaza Echáurren y calle de Blanco.

En estos sitios el desorden tomó colosales proporciones, pues los agredidos repelían vigorosamente el ataque, en el cual había ya tomado gran parte el populacho, que aprovecha siempre de las ocasiones para medrar á río revuelto.

Al mismo tiempo, en otras calles del puerto los marineros yankees libraban ruda batalla con la gente del pueblo, que creía ver en ellos encarnizados enemigos de la marinería chilena.

Por este motivo, cuando la policía

de la calle acudió en los primeros momentos, fué impotente para contener las numerosas pendencias que por todas partes se suscitaban, hasta que al fin fué necesario que viniese tropa armada del mismo cuartel central.

Concurrieron también á los lugares de desórdenes, el Comandante de Policía, el Juez del Crimen y el Mayor Ferreira, costándole á todos gran trabajo dispersar á la multitud.

El número de heridos que ha resultado de este descomunal desorden, es incalculable por ahora; pues son muchos los que fueron conducidos á sus casas y ocultados otros, temiendo que la policía los ponga á disposición del Juzgado del crimen.

De la marinería yankee resultaron heridos los siguientes, que fueron anoche mismo remitidos al hospital general de caridad:

J. W. Talbot, con dos puñaladas en las espaldas, graves.

John Hamiltos, carpintero, pedrada en la cabeza y contusiones en el cuerpo.

G. Panter, herido en la boca, leve, y en el cuello, con cuchillo.

William Trumbull, grave.

J. H. Davidson, id.

Muerto—Riggeu Bets Wain Mate.

El cadáver de éste fué encontrado en la calle del Arsenal, entre las de Valdivia y Márquez; tenía una herida en el lado derecho del cuello, al parecer de bala, pues momentos antes se había sentido una fuerte detonación en ese mismo sitio.

Sin embargo de haberse dicho por uno de los mismos marineros norteamericanos que el que apuntamos es el nombre del occiso, nosotros hemos visto que en el antebrazo derecho, al pie del estufo de armas de los Estados Unidos, tenía estas dos iniciales: C. W., que probablemente correspondían á su nombre.

Por estos desórdenes fueron anoche

aprehendidos y puestos á disposición del señor Juez del crimen, nueve marineros chilenos y treinta norteamericanos, todos de la dotación del crucero de guerra *Baltimore*, lo mismo que los heridos y el muerto ya mencionados.

## LA CANDIDATURA DE M. BLAINE.

Traducimos de una correspondencia de Washington, lo que sigue:

“Una persona de grande experiencia en asuntos políticos y que lleva intimas relaciones de amistad con el Presidente, Mr. Elkins y Mr. Kern, de Missouri, acaba regresar de Saratoga, en donde estaba de temporada á los días de la visita del Presidente á aquel lugar, y tuvo varias conversaciones con él y las otras personas nombradas. El Presidente tuvo importantes conferencias con los repetidos individuos, y con otros que si bien son menos prominentes en el partido nacional, pero tienen gran importancia local. Pudo comprender muy bien que todas esas personas, aunque partidarios de los intereses políticos é interesados por M. Blaine, eran á la vez decididos y sinceros amigos de él mismo.

Se reconoció por parte de todos, como punto de partida para una acción futura, que una reacción de lo más extraordinario en el sentimiento público, había tenido lugar en los últimos treinta días en favor de M. Blaine, y naturalmente los políticos estaban interesados en cerciorarse de lo que esto quería decir. Habían estado abrumados por las preguntas y los comentarios de sus amigos, á los que no sabían que contestar. Cuando el Presidente estaba en Vermont, y después de su llegada á Saratoga, apare-

ció en los periódicos publicado el resumen de una entrevista, insinuando que el General Alger había dicho que M. Blaine lo había informado de que sería el candidato que se presentaría en la próxima elección presidencial.

El Presidente cuando vió esto, comprendió que no era verdad. Sabía que el Secretario de Estado nunca había comunicado á Alger ó cualquiera otro sus ideas sobre el asunto; y se había reservado el hacer la menor indicación en cualquier sentido. M. Manley, en una entrevista reciente, hizo notar que ninguna persona tenía autorización para decir qué proyecto tenía M. Blaine para 1892: que M. Blaine no es un candidato ahora; pero que si el partido republicano decidía ofrecerle la candidatura, no la rehusaría.

Los rumores de que hay alguna frialdad entre el Presidente y el Secretario M. Blaine, no tienen absolutamente fundamento. Entre estos dos distinguidos ciudadanos hay un acuerdo perfecto y siempre lo ha habido. Puede afirmarse sin violar un secreto y para caracterizar mejor la situación actual, que el Presidente dijo á M. Blaine en una conversación reciente, que si M. Blaine era el candidato, sería inútil que él se colocase en la misma actitud.

Dijo con franqueza:

“Si M. Blaine quiere ser propuesto y acepta la candidatura, no permitiré que mi nombre se presente ante ninguna convención.”

El Presidente es un político demasiado hábil para intentar obtener una candidatura próximamente, si el sentimiento general del país es por Blaine, y si apareciese que era el escogido por el partido, ninguno daría al estadista de Maine su apoyo más decidido y le ofrecería su concurso con más placer, que el Presidente Harrison.

Por el contrario, si la salud de M.

Blaine, ó la oposición de su familia lo inclinase á rehusar absolutamente, el aceptar la candidatura, los amigos de M. Blaine apoyarían á M. Harrison, y asegurarían así su reelección; y una vez reelecto, el Secretario de Blaine permanecerá con su carácter de Secretario de Estado.

El Secretario Blaine, si su salud continúa mejorando, regresará á Washington hacia los primeros días de Octubre y entonces se determinará qué se propone hacer. Si ha decidido el permitir que su nombre se presente ante la Convención, como candidato para la elección de Presidente, no volverá á desempeñar su cargo en el departamento de Estado.

Algunos datos importantes respecto de lo que ha publicado el *Inquirer*, obtenidos de buena fuente, creemos poder dar dentro de sesenta días y vendrán á fijar la cuestión. Si el Secretario vuelve al desempeño de sus deberes oficiales, deberá entenderse por sus amigos que no es su intención en ninguna circunstancia el que su nombre se use en conexión con el cargo de Presidente.

Ahora puede afirmarse con plena autorización, que la candidatura presidencial será decidida por el General Harrison y M. Blaine, en interés de la armonía del partido y de su triunfo, y con la cooperación de los amigos comunes de ambos.

\*\*\*

Á lo que antecede, agregan de Nueva York.

Un telegrama de Banger al *Sun* dice:

La última versión de la actitud de M. Blaine, respecto la candidatura para Presidente, está referida en este fragmento de una conversación reciente entre el Secretario y el Administrador de Correos de Augusta, Mr. Manley.

consiguiente, pequeño; si se encuentran estos animales, es que el país es abundante en caza, y que no se halla lejos la caza mayor.

El naturalista de Riga aprovechó la ocasión que se le presentó, al llegar á este punto de su viaje, de hacer conocimiento con uno de los pueblos más singulares del Africa Ecuatorial, y destinó á esta excursión los meses de Diciembre y Enero. Pocas horas de marcha le condujeron á Boiko, donde Abd-es-Samat tenía su harem sepultado en un espeso bosque. La primera mujer del traficante les recibió con agrado, y aunque era hija del jefe Niam-Niam Uuando, dió muestras de civilizada, haciéndoles servir café y otros manjares de la cocina egipcia. Siempre en dirección á Levante, llegaron pronto á orillas del pequeño río Tuduy, que corre á dos leguas de Sabbí, y muere en el Roah. Leones y otras fieras abundan en las cercanías, en términos que han auyentado á los habitantes. En el fondo de un sombrío bosque se pierde la miserable idea de Ghiguy, con la mitad de sus chozas abandonadas por la razón que acabamos de exponer: sus moradores pasan largas temporadas viviendo sobre los techos de las casas por temor á los leones.

Al Sudeste se halla la zeriba de Dokutu, propiedad también de Abd-es-Samat, cerca del Roah, en el extremo del país de los Bongos: á media legua corre el Mokloio, tributario del Roah, que lo es á su vez del Tonch: en él abunda la pesca, y en varios sitios los hipopótamos. Los indígenas sufren horriblemente de la tiranía de los traficantes, y todo el país revela una pobreza espantosa. Á tres leguas al Sur visitó el Doctor una aldea de los Mittus, cuyo jefe se llamaba Degbe: grandes praderas se extienden hacia el Sur, en las que se ven á trechos lagunas; en ellas hay gran cantidad de antílopes. Colinas roquizas cortan el suelo, que separa los ríos Roah y Rohl, y á trechos se ven rocas de dimensiones colosales.

No lejos de aquí está la zeriba Ngama, así llamada de un jefe indígena que residía á la sazón en las cercanías con:

las zanjas abiertas para cogerlos estaba llena. Es singular que el elefante siga con preferencia los pequeños senderos que hace el hombre á través de las grandes yerbas, por más que estos caminos sean cuatro veces menos anchos de lo que necesitarían para que su enorme cuerpo pasase por allí con facilidad. Vieron también gran número antílopes, de los que mataron muchos; pertenecían á la especie de los waterboks (*egoceros ellipsiprymuos*), cuya cabeza está caracterizada por un verdadero morro y por hermosos cuernos anillados, de una curva muy graciosa.

Al tercer día, y cerca de las doce, después de haber andado unas diez y seis leguas desde Kulonho, llegaron á Duggú, zeriba principal de Sherifi, que tenía algunos pequeños Estados en estas lejanas regiones. Entre el Tonch y el Dyall, en un espacio de setenta millas, se veían todavía en años anteriores grandes aldeas populosas, y hoy no se encuentra allí sino un pequeño número de chozas agrupadas alrededor de los establecimientos de Sherifi y de los de Abd-es-Samat; anduvieron cinco leguas por un terreno cortado por pantanos y lagunas, restos de la estación lluviosa, y llegaron á Daggudú, segunda zeriba de Sherifi, donde éste residía entonces; no vieron en el camino serpiente alguna, pues no las hay en el país.

Cerca de Daggudú pasa un arroyo permanente, que los Bongos llaman Tomburú, por un terreno donde la roca aparece constantemente por entre la capa de tierra, velándose á intervalos con un lecho de osamentas humanas, que indican el sitio en que muchos cautivos han caído rendidos de cansancio ó muertos de inacción, porque en estos desiertos, donde es completa la carencia de víveres, es donde precisamente son más baratos los hombres, y por consiguiente donde los tratantes de esclavos se proveen de ellos en mayor cantidad; así es que los esqueletos humanos y las huellas de los incendios van indicando el camino que han recorrido los bárbaros musulmanes.

Girando bruscamente en ángulo recto, se dirigieron al Sudoeste, y después de siete leguas de marcha en un país

"Fuí una vez candidato para la elección y fuí derrotado. Nunca volveré á ser candidato ante una Convención. Si mis amigos quieren elegirme, no rehusaré; pero de ninguna manera anunciaré mi candidatura de antemano, ni autorizaré á mis amigos para que hablen en mi nombre."

Cada político ó editor de periódico en Maine, de cualquier partido, considera la candidatura Blaine como una cosa hecha.

## MISCELÁNEA.

TOMAMOS de "El Correo Nacional" del Salvador la siguiente manifestación de gratitud.

Vale la pena de leerla.

"Los grandes dolores si no matan en su primer acceso, se estacionan y con furor latente marchitan de día en día el corazón, tornándolo hasta cierto punto insensible á posteriores sufrimientos; pero disponiéndolo en cambio á apreciar con más ternura toda acción laudable.

"Ayer puedo decir, perdí á mi caro esposo Coronel don F. . . . . R. . . . . (q. de D. g.) pues que descendió al sepulcro, de donde es sabido que jamás se vuelve: el pesar que ocasionara tan ruda separación, sólo le será fácil comprenderlo, á quien como yo ahora haya experimentado una impresión semejante, ya que el idioma humano, no obstante ser fecundo, carezca de la expresión indispensable para traducir esos cataclismos morales de familia, que agostan la esperanza bajo el techo doméstico; y eclipsan con amargura el ideal encantado de dos almas fundidas en una sola por un legítimo amor.

"Mas ya que esto es así, no podemos olvidarnos de que existen individuos, *tetisgos de nuestras cuitas*, y á los cuales debemos mucho, pues que sabemos nos prestaron su asistencia, más aún, sus importantes servicios en circunstancias aciagas, que si bien obraron conforme á un deber, estaba en sus facultades postergar á omitir su cumplimiento.

"Convencida la que estas líneas escribe, de que durante la enfermedad del que fué su esposo, esta culta sociedad en cuyo seno encontró benévola acogida, desplegó toda su actividad para ver de darle salud al que ya hoy yace en las entrañas de la madre tierra. En obsequio de la Justicia, en nombre de sus hijos y en el suyo propio, le es satisfactorio tributar á la simpática cuanto generosa sociedad aludida, este público aunque sencillito homenaje de su profunda gratitud."

## EPISODIO HISTÓRICO.

Había en el Ecuador un sacerdote, cura de una aldea, el cual era entusiasta admirador del General Bolívar.

Cuando el Libertador forzó el paso de Juanambú, costándole su triunfo la muerte del General Pedro León Torres, uno de sus mejores tenientes, era urgente, para no ser envuelto por los cuerpos españoles que le rodeaban, que Bolívar, superando todos los obstáculos, uniese sus fuerzas con las de Sucre, que acababa de obtener el brillante triunfo de Pichincha.

Supo el sacerdote que el Libertador se acercaba, y se preparó para recibirlo del mejor modo que le fuera posible. A la cabeza de lo más notable de su aldea, se avanza al encuentro del héroe Sur-Americano, y regresó á la cabeza del Estado Mayor.

Ya cerca del pueblo, hizo tender la comitiva en un lugar cercado de árboles, en cuyo centro había un sepulcro levantado ad-hoc.

Llega Bolívar junto á la tumba; y en aquel momento se levanta la tapa de éste, apareciendo la cabeza de varios indios. De en medio de ellas surge el cuerpo de un joven vestido como sus congéneres de la conquista; arco y carcax á la espalda, diadema de plumas, gargantilla y brazaletes de bambarrias; el cual, levantando el brazo hacia las cabezas y mostrándolas á Bolívar, le dijo:

Mis inocentes é infelices padres  
Víctimas tristes del poder hispano,  
Hoy á tu paso su sepulcro entreabren  
Para besar tu redentora mano.

Este bellissimo cuarteto, le pareció al Libertador más elocuente que el discurso más erudito.

**Nuevo delito capital.**—Shanghai y Noviembre 25.—Hase declarado como ofen-

sa capital por decreto de Gobierno, la publicación é impresión de carteles anti-extranjeros, y los contraventores de este decreto serán inmediatamente decapitados.

**El hambre en Rusia.**—Dice el *Novosli*, diario de San Petersburgo, que según sus informes estima en veinte millones el número de personas que en Rusia se encuentran hoy sufriendo los rigores del hambre.

Cuéntanse casos horribles de muertos ocasionados por ésta. Hay noticias de niños hallados muertos y á quienes al hacerles la autopsia se les ha encontrado el estómago lleno de trapos y de tierra.

**Periodistas arrestados.**—Berlín, 28 de Noviembre.—Los redactores del *Lanmbote*, *Wiesbaden*, *Vockstime* y del *Hanon* han sido sentenciados á tres meses de prisión por no querer descubrir el autor de ciertos artículos tachados por las autoridades de esta ciudad.

**Valor de un pié.**—El tribunal superior de Boston acaba de condenar á una compañía de tranvías de Lowells, Massachusetts, á que abone \$ 12,500 en calidad de indemnización á Vincent Kern, que perdió un pié á consecuencia de la caída de un tranvía, originada por un descuido de la compañía.

Si la Compañía del Ferrocarril de Costa Rica pagase en igual proporción las víctimas de la línea, ¿cuánto tendría que desembolsar?

Si hay alguien que quiera resolver este problema aritmético, tendrá su recompensa.

**Adelantos de la civilización.**—En la cárcel de Newcastle, en Wilmington, Delaware, fueron azotados el sábado último en la picota seis hombres por el alguacil Hammond.

Uno de ellos, James Carr, convicto de robo en los caminos y condenado á un año de prisión, recibió cuarenta azotes; y tres negros y dos blancos más, recibieron, por robos en menor escala, diez azotes cada uno.

Esto sucede á fines del siglo XIX y en los Estados Unidos. . . . .

El Congreso de la República del Brasil ha pasado una ley, según la cual se considera como un crimen la celebración de los ritos religiosos matrimoniales antes de que la pareja haya sido unida por el Notario, y cuyo hecho al no cumplirse la ley significará multa ó prisión.

## AVISO.

# Lotería de año nuevo

Hospicio Nacional de Lo-

cos.

Sorteo para el 3 de Enero de 1892.

\$ 17.000 en premios

1 Premio de	\$ 10,000
1 id de	1,000
2 id de \$ 500 cju.	1,000
5 id de 200	1,000
10 id de 100	1,000
20 id de 50	1,000
75 id de 20	1,500
10 aproximaciones de \$ 50 cju	500

Igual: \$ 17,000

Cada billete vale \$ 2,00  
Las compras que excedan de 25 billetes, tendrán un descuento de 10 o/o.

De venta en la Tesorería de la Junta de Caridad.

San José, Noviembre 21 de 1891.

C. Mora A.

cubierto de monte y poblado de animales salvajes, llegaron á la frontera del territorio de Abd-es-Samat. El camino estaba lleno de pequeños hormigueros en forma de setas, donde habita el *termesmordax*, tan común en esta parte del Africa; están hechos sencillamente con el humus del sitio en que se encuentran, que es una tierra de aluvión arcillosa, que trabajada por estas hormigas, adquiere la dureza del ladrillo, de tal manera, que no les produce el menor daño el más violento puntapié. En cuanto á los edificios del termita belicoso, sólo contiene en su pared exterior arcilla roja y arcilla ferruginosa; de mayor altura que latitud, presentan el aspecto de conos redondeados en su vértice, rodeados de infinidad de pilares y torrecillas. Examinado el interior de de estos hormigueros, se ven dos departamentos superpuestos en los que colocan las celdas; para describir las maravillas de estas residencias habitadas por un pueblo innumerable, cuyos laberintos son análogos á los de las madrèporas, faltarían el tiempo y el espacio; sería necesario un volumen para explicar detalladamente esos graneros con tabiques de madera machacada y cuidadosamente amasada; esos almacenes de sólidas murallas, donde aparecen colocados en perfecto orden, panes y tortas laboriosamente formados con la cera de las plantas y la pulpa de las frutas y de las hojas; ese maravilloso sistema de canalización, por medio del cual se filtra la humedad en la tierra; esos pasos, esas calles sabiamente trazadas que se comunican y se cruzan; esos puentes atrevidos tendidos por todas partes, y otros mil detalles, cuya enumeración cansaría al lector, que demuestran cuán rica y cuán sabia es la organización de estos reinos electivos.

Después de 7 días de marcha en aquel país desierto, hicieron su entrada en la residencia de Abd-es-Samat, el 23 de Noviembre de 1869; allí se ofreció á nuestro viajero la hospitalidad más generosa y agradable, haciendo construir expresamente para él tres bonitas casas, rodeadas de una cerca especial, que le encantaban con sus enormes techos de reluciente rastrojo. Situada en el fondo de un va-

lle, la zeriba de Sabbí se encontraba entre dos colinas, que formaban una cadena orientada de Sudoeste á Nordeste, y estaba rodeada de numerosas aldeas, campos y jardines, que empezó á visitar luego que se instaló, como había hecho en la zeriba de Ghattas. Todo lo que veía de aquella gente le confirmaba en la idea de que tenía una nacionalidad propia, diferente en todo de la de las tribus que había encontrado hasta entonces; los mismos Bongos le ofrecían más interés aquí que en Ghattas, donde una servidumbre más larga les había hecho perder mucho de sus antiguas costumbres y del carácter especial de su raza. Los graneros estaban llenos, acababa de hacerse la recolección, y todas las aldeas estaban alegres: cuántas veces le despertó el ruido de los gritos que salían de la oscura selva, ruido producido por las orgías de los Bongos; silbatos, cornetas, trompetas enormes, tubos y tambores gigantescos, hechos de troncos de grandes árboles, todo maniobraba á la vez. Las bromas que circulan en estas reuniones son tan obceanas, que es imposible ni siquiera indicarlas, pues harían bajar los ojos á una Mesalina y ruborizarse á un gastador.

El suelo no es menos fecundo en los alrededores de Sabbí que en la zeriba de Ghattas; se ven también con frecuencia espigas de sorgho que pesan seis libras; pero la porción cultivada es menos extensa, y las partes pedregosas dan muy poco producto: cerca de la zeriba, en las llanuras bañadas por arroyuelos, la caza más común era el leucotis, que se encuentra muchas veces en bandas de á ciento, cosa que no sucede en el Nordeste de Africa, pues estas legiones de antílopes sólo las han visto los viajeros en el Africa Austral, pudiéndose citar como ejemplo la gran batida que hicieron los Boers, ayudados de una tribu completa de Cafres, el 24 de Agosto de 1860, en honor del Duque de Edimburgo, donde se dice que se reunieron de 20 á 30,00 antílopes. Hay leones en todo el Africa, y pueden encontrarse en cualquier parte; pero su número es proporcionado al rango que ocupan entre los animales, y, por